



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
25 de mayo de 2021  
Español  
Original: inglés

### **Carta de fecha 24 de mayo de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad**

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de la exposición informativa ofrecida por el Representante Especial para el Sudán y Jefe de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán, Sr. Volker Perthes, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, Estonia, Francia, la India, Irlanda, Kenya (en nombre del A3+1: Kenya, el Níger y Túnez, así como San Vicente y las Granadinas), México, Noruega, la Federación de Rusia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre “Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur”, celebrada el jueves 20 de mayo de 2021. El representante del Sudán también formuló una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Zhang Jun**  
Presidente del Consejo de Seguridad



**Anexo I****Exposición informativa del Representante Especial del Secretario General para el Sudán y Jefe de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán, Volker Perthes**

Agradezco esta oportunidad de informar hoy al Consejo sobre la situación en el Sudán.

Acabo de regresar de la Conferencia de París, que ha demostrado claramente el continuo apoyo internacional al retorno del Sudán a la comunidad internacional. Quiero dar las gracias al Gobierno de Francia por haber organizado esa conferencia, en la que los Estados Miembros anunciaron la condonación bilateral de la deuda, lo que ayudará al Sudán a saldar sus atrasos con las instituciones financieras internacionales y allanará el camino para alcanzar el punto de decisión en el marco de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados.

Asimismo, quiero dar las gracias a los sudaneses —mujeres y hombres, sociedad civil y empresarios— que expresaron su visión de un nuevo Sudán: un país de libertad, justicia y oportunidades económicas. El Primer Ministro Hamdok reiteró su compromiso con la paz y la creación de un entorno propicio para las inversiones empresariales, al tiempo que el Teniente General Abdel Fattah al-Burhan declaró su compromiso con la transición democrática y las relaciones de buena vecindad del Sudán.

Insto a todos los asociados internacionales y nacionales del Sudán a que continúen apoyando al país en la aplicación de las principales reformas económicas y políticas. Las dimensiones económica y política de la transición del Sudán son interdependientes e inseparables.

Permítaseme exponer algunos de los acontecimientos recientes —tanto logros como desafíos— ocurridos en el Sudán durante el período objeto de examen. Empiezo por el proceso de paz.

El 28 de marzo, el Presidente del Consejo Soberano del Sudán, Teniente General Abdel Fattah al-Burhan, y el Presidente del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte (MLPS-N)-facción Abdelaziz al-Hilu, firmaron una declaración de principios que constituirá la base de las conversaciones de paz previstas entre el Gobierno del Sudán y el MLPS-N-facción Abdelaziz al-Hilu en Yuba la próxima semana. Encomio la valentía de ambas partes a la hora de hacer concesiones importantes para llegar a ese punto.

Me he reunido con Abdelaziz al-Hilu, junto con el Gobierno y el equipo de mediación de Sudán del Sur, para hablar de los preparativos de las próximas conversaciones de paz. La Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) actuará como facilitadora, apoyando los esfuerzos de mediación de Sudán del Sur y de las partes cuando sea necesario. Además, estamos trabajando para garantizar la participación significativa de las mujeres en el proceso.

En Yuba, también hablé con el líder del Ejército de Liberación del Sudán, Abdul Wahid al-Nur, sobre la necesidad de comprometerse políticamente con una paz general en el Sudán que aborde las causas fundamentales del conflicto.

Permítaseme también señalar los continuos esfuerzos del Gobierno del Sudán para avanzar en la transición política. La aprobación de las leyes por las que se establecen la Comisión de Paz, la Comisión de Lucha contra la Corrupción y la Comisión de Justicia de Transición es un paso importante. Insto a las autoridades a que procedan con celeridad a la puesta en marcha de esas entidades, asegurándose de que reflejen la diversidad del Sudán.

También hay retrasos. Lo más importante es que la formación de un Consejo Legislativo de Transición inclusivo y representativo, con una composición de al menos el 40 % de mujeres, aún no se ha hecho realidad.

Además, la conmemoración reciente de la violenta represión de las protestas contra el régimen en 2019 y la trágica muerte de dos jóvenes pusieron de manifiesto la frustración cada vez mayor por las expectativas no cumplidas de la transición política, incluida la búsqueda de justicia y rendición de cuentas.

Si bien es cierto que existe una preocupación cada vez mayor por el escaso progreso realizado respecto de la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba, se han producido avances en algunos ámbitos, como el inicio de los preparativos técnicos para la conferencia de gobernanza y los preparativos para el establecimiento del mecanismo de seguimiento y evaluación. Otros aspectos críticos siguen sin cumplirse, especialmente los acuerdos de seguridad y la creación de los comités de alto el fuego y de seguridad.

Los retrasos en el establecimiento de una fuerza conjunta de protección y la falta de fuerzas de seguridad integradas y unidas guardan una relación directa con la estabilidad y la protección de los civiles.

Los miembros recordarán mi más reciente exposición informativa aquí, en abril, después del último resurgimiento de los enfrentamientos intercomunitarios en Darfur, que dejó 144 muertos, 232 heridos y unos 65.000 nuevos desplazados.

En respuesta, el Gobierno decidió aplicar ocho medidas críticas para reforzar la seguridad, algunas de ellas dimanantes del Acuerdo de Paz de Yuba, que incluyen la creación y el despliegue de fuerzas de seguridad conjuntas; la puesta en marcha de acuerdos de seguridad de transición y de los comités correspondientes de alto el fuego; la gestión de las armas y la ayuda humanitaria.

Los movimientos armados han nombrado a sus representantes en los comités de alto el fuego e identificado al personal de las fuerzas de seguridad conjuntas, pero los despliegues aún no han comenzado. Al parecer, algunos retrasos se deben a la falta de recursos; por lo tanto, el apoyo material internacional para esas fuerzas conjuntas, incluido el alojamiento y el equipamiento, es ciertamente bienvenido.

Temo que, sin la rápida creación de esas fuerzas conjuntas y la aplicación del Plan Nacional para la Protección de los Civiles del Sudán, podríamos ver cómo se repiten incidentes similares a los ocurridos en El Geneina.

En mis reuniones con el Gobierno y los funcionarios de seguridad, acogí con satisfacción su compromiso de llevar a cabo reformas en el sector de la seguridad. La UNITAMS está dispuesta a colaborar en esa empresa. Asimismo, sigo instando a que se creen los comités de alto el fuego y los mecanismos conexos que se prevén en el acuerdo de paz. La UNITAMS está preparada para apoyar esas medidas, sobre todo porque en el acuerdo se ha convenido el papel que desempeñan las Naciones Unidas en esos mecanismos.

La UNITAMS y el equipo de las Naciones Unidas en el país están apoyando el Plan Nacional del Gobierno para la Protección de los Civiles, que se centra en tres resultados principales: apoyar la prevención, prestar apoyo a la protección física y crear un entorno de protección propicio. Eso incluye el fortalecimiento del poder judicial, una prioridad de las Naciones Unidas. La UNITAMS desplegó tres equipos multifuncionales en Darfur para apoyar a la policía sudanesa en la labor policial de proximidad, las investigaciones y el tratamiento de la violencia de género y la protección de los civiles. Los esfuerzos de las Naciones Unidas para la protección de los civiles seguirán aumentando a medida que las Naciones Unidas mejoren su capacidad.

Las sudanesas siguen exigiendo el pleno ejercicio de sus derechos, en consonancia con las aspiraciones de la revolución y la Declaración Constitucional. Una marcha de mujeres celebrada el 8 de abril puso de manifiesto las disparidades en materia de seguridad, necesidades básicas, derechos jurídicos y participación política de las mujeres.

Me preocupan profundamente los continuos informes sobre las violaciones de los derechos humanos contra las mujeres y las niñas, incluidas las campañas en las redes sociales que instigan a la violencia. Los activistas por los derechos de las mujeres señalan que esos crímenes de género fueron inaceptables durante la revolución y deben serlo ahora. No podría estar más de acuerdo.

La decisión del Gobierno de ratificar la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y el Protocolo de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos relativo a los Derechos de la Mujer en África ha sido un importante paso de avance, a pesar de las reservas sobre las disposiciones fundamentales, que los grupos sudaneses de derechos de la mujer han criticado.

La UNITAMS seguirá apoyando a los grupos de defensa de los derechos de la mujer y al Gobierno para crear un entorno que permita a las mujeres vivir sin miedo por su seguridad y ejercer plenamente sus derechos.

En el plano regional, sigo instando al diálogo para solucionar las diferencias y las tensiones entre el Sudán y Etiopía, con el fin de preservar la estabilidad del Sudán. El diálogo y la cooperación son la única manera de resolver esas diferencias por medios amistosos.

En cuanto a la cooperación internacional, me complace informar del acuerdo para la creación de lo que denominamos el Foro Nacional de Desarrollo del Sudán como mecanismo de coordinación de la asistencia de los donantes. El Gobierno tiene la intención de ponerlo en marcha en el próximo mes. Las Naciones Unidas también han logrado importantes progresos en el desarrollo de parámetros e indicadores, que se adjuntan al informe del Secretario General (S/2021/470). Los parámetros medirán los avances respecto de las prioridades estratégicas en los cuatro pilares de nuestro mandato. Hemos mantenido un primer diálogo con el Gobierno y el mes que viene comenzaremos unas presentaciones itinerantes para abordar esos parámetros con los agentes de la sociedad civil en diversas partes del país.

Además, agradezco al Gobierno su diligente labor, que ha permitido la conclusión positiva de las conversaciones relativas al acuerdo sobre el estatuto de la Misión, que ya está listo para su firma.

La transición frágil del Sudán solo puede conseguir hacer realidad las aspiraciones del pueblo sudanés, tanto de los hombres como de las mujeres, si se mantiene el mismo espíritu de unidad, alianza y colaboración con el que comenzó la revolución. Seguí contactando con las diversas partes interesadas, a saber, el Gobierno, los partidos políticos, los movimientos armados, la sociedad civil y otros agentes de todo el Sudán, para hacer frente al escepticismo que hemos encontrado al principio entre partes del espectro político y social y generar confianza en que la UNITAMS desempeña su labor en beneficio de todo el Sudán.

**Anexo II****Declaración del Representante Permanente Adjunto de China  
ante las Naciones Unidas, Dai Bing**

[Original: chino]

Quisiera agradecer su exposición informativa al Representante Especial del Secretario General, Volker Perthes, y dar la bienvenida a esta sesión al representante del Sudán.

La situación en el Sudán lleva un tiempo progresando de manera adecuada. La comunidad internacional debe seguir prestando un apoyo específico al Sudán para que se convierta en un país líder en África con respecto al silenciamiento de las armas y la recuperación tras la pandemia.

Deseo formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, debemos mantener el impulso actual y hacer avanzar el proceso político. Recientemente, el Gobierno sudanés ha aumentado el número de miembros del Consejo Soberano, ha completado la reestructuración del Gobierno de transición, ha creado el Comité Nacional Supremo para el Seguimiento de la Aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba y ha firmado una declaración de principios con el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Abdelaziz al-Hilu, con lo que ha demostrado su voluntad política al tomar medidas concretas para seguir avanzando en el proceso político. China alienta a las partes sudanesas a seguir adelante con tareas de transición tan importantes como la creación del Consejo Legislativo de Transición y la preparación de las elecciones generales. Asimismo, insta a las facciones que no han firmado el acuerdo de paz a que se unan al proceso de paz lo antes posible para que el proceso político sudanés siga avanzando en la dirección correcta.

En segundo lugar, es esencial reforzar la creación de capacidades y mantener la paz y la estabilidad. Desde que comenzó la retirada de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), se han producido de vez en cuando conflictos intercomunitarios en Darfur, que han causado numerosas víctimas y han desplazado a la población civil. En respuesta, el Gobierno sudanés ha tomado algunas medidas proactivas, que China aprecia. La comunidad internacional tiene que intensificar su ayuda al desarrollo de capacidades del Gobierno sudanés y, en particular, mejorar su capacidad para proteger a los civiles. El Consejo debe examinar con detenimiento las repercusiones del embargo de armas en los esfuerzos del Gobierno sudanés por proteger a los civiles y tomar medidas eficaces para eliminarlo.

Para dar respuesta al conflicto intercomunitario de Darfur, que supone un problema persistente, es necesario que se interpongan buenos oficios, se fomente la reconciliación y se defienda el estado de derecho, con el fin de atajar las causas raigales mediante el desarrollo de la economía y la mejora de los medios de vida de la población.

En tercer lugar, debemos promover la cooperación para el desarrollo y estabilizar la economía sudanesa. La economía del Sudán, que se ha visto afectada por el conflicto armado, la enfermedad por coronavirus (COVID-19), los desastres naturales y otros factores, se enfrenta a graves dificultades y decenas de millones de personas necesitan asistencia humanitaria. China exhorta a los Estados Miembros a que aumenten sus contribuciones para la consolidación de la paz después del conflicto en el Sudán e incrementen la ayuda y la inversión. Mi país agradece la asistencia de los organismos de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Industrial. China participó en la Conferencia de París y, en apoyo de la transición del Sudán, ya ha reducido o condonado parte de las deudas del país en el plano bilateral. Confiamos en que el Banco Mundial y otras instituciones financieras internacionales reduzcan pronto o condonen por completo la deuda del Sudán, con el fin de crear un entorno propicio para que el país logre la recuperación y el desarrollo económico tras la pandemia de COVID-19.

En cuarto lugar, es fundamental garantizar un traspaso y una transición sin tropiezos y aprovechar por completo el papel de las Naciones Unidas. Habida cuenta de que la retirada de la UNAMID se completará pronto, las Naciones Unidas y el Gobierno sudanés deben colaborar estrechamente para garantizar un proceso de retirada ordenado y sin problemas y salvaguardar juntos la seguridad del personal y de los bienes. Con el fin de medir los progresos en la ejecución del mandato de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), el Secretario General ha elaborado parámetros e indicadores conexos que abarcan todos los aspectos del proceso político y la construcción nacional en el Sudán. Se espera que, en el proceso de empleo de esos parámetros e indicadores, la UNITAMS tenga debidamente en cuenta las prioridades del país receptor y preste plena atención a sus opiniones.

## Anexo III

### **Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson**

Me sumo a los agradecimientos dirigidos al Representante Especial para el Sudán, Sr. Volker Perthes, por su detallada exposición informativa, así como al Encargado de Negocios del Sudán por su declaración.

Estonia celebra los progresos que el Sudán continúa logrando en su transición histórica, a pesar de los múltiples desafíos a los que se enfrenta el país. No podemos dejar de hacer hincapié en la importancia de la construcción institucional para que la transición mantenga el rumbo previsto por la revolución y la Declaración Constitucional. Por ello, instamos a las autoridades de transición a que aceleren la formación del Consejo Legislativo de Transición, con una representación del 40 % de mujeres. Asimismo, abogamos por la creación de la Comisión de Derechos Humanos, la Comisión de Justicia de Transición y la Comisión de Lucha contra la Corrupción.

Para garantizar el éxito de la transición en el Sudán, también es crucial asegurar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los órganos de decisión. En ese sentido, permítaseme también expresar la preocupación de Estonia por el nivel de violencia contra las mujeres y las niñas y exhortar al Gobierno a que tome mayores medidas para crear un entorno de protección que respete sus derechos de manera plena e igualitaria.

Estonia también acoge con satisfacción los esfuerzos para aplicar el Acuerdo de Paz de Yuba, incluida la creación del Comité Nacional Supremo y los subcomités a fin de dar seguimiento a la aplicación del acuerdo. Es necesario acelerar la aplicación para responder a las esperanzas de la población de vivir en paz. Por ese motivo, instamos al Gobierno de transición a que otorgue prioridad a la aplicación de los arreglos de seguridad previstos en el Acuerdo de Paz de Yuba, incluida la puesta en marcha de mecanismos de alto el fuego. Estonia acoge con beneplácito la declaración de principios que ha firmado el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Abdelaziz al-Hilu y exhorta a las partes que aún no se han sumado al acuerdo de paz a que lo hagan urgentemente. Además, mi país sigue fomentando la cooperación con la Corte Penal Internacional.

Por desgracia, la situación socioeconómica sigue imponiendo grandes dificultades al pueblo sudanés, pero elogiamos las medidas importantes que el Gobierno de transición ha adoptado para conducir al país hacia la recuperación económica. Estonia se congratula de la reciente Conferencia de París sobre el Sudán y confía en que el país pueda alcanzar pronto el punto de decisión en el marco de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados.

A pesar de esos avances, seguimos preocupados por las condiciones de seguridad precarias en algunas partes de Darfur y las devastadoras consecuencias de la violencia intercomunitaria. Somos conscientes de que el pueblo de Darfur temía que se diesen ciertas situaciones durante la salida de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y no podemos permanecer inactivos mientras esos temores parecen hacerse realidad. Es necesario redoblar los esfuerzos para garantizar la seguridad de los civiles, incluidas las mujeres y los niños. Todos los autores de actos de violencia deben rendir cuentas. Por lo tanto, instamos al Gobierno de transición a que acelere la aplicación de su Estrategia Nacional de Protección de los Civiles. Exhortamos al Sudán a que coopere con la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), a fin de crear las capacidades necesarias para garantizar la protección de todos los civiles. A ese respecto, acogemos con agrado que el Ministro del Interior haya solicitado el despliegue de más agentes de policía de las Naciones Unidas. Además, hacemos un llamamiento a favor del despliegue urgente de la fuerza de protección conjunta.

La UNITAMS recibió de manera intencionada un mandato amplio para garantizar que pudiera prestar asistencia en los numerosos ámbitos en los que el Sudán podría necesitar ayuda. Sin embargo, con el fin de lograr avances tangibles en las esferas más urgentes, podría ser útil priorizar algunos objetivos para el próximo año, sin dejar de mantener el mandato amplio. Hacer un seguimiento de los progresos será crucial. Por consiguiente, Estonia celebra que se determinaran puntos de referencia e indicadores que ayudarán a hacer un seguimiento de los progresos de la UNITAMS con respecto a sus objetivos estratégicos. Del mismo modo, acogemos con satisfacción la noticia de que el acuerdo sobre el estatuto de la Misión está listo para ser firmado.

Para concluir, nos congratulamos de los progresos realizados por el Sudán, pero también reconocemos que queda mucho por hacer. Aunque el Sudán tiene un largo camino por delante, es importante destacar que no estará solo en ese viaje, ya que la comunidad internacional apoya firmemente su transición histórica. Reitero el pleno apoyo de Estonia al pueblo sudanés en sus esfuerzos por alcanzar la democracia, la paz y la prosperidad.

**Anexo IV****Declaración de la Ministra Consejera de Francia ante las Naciones Unidas, Sheraz Gasri**

[Original: francés]

Deseo dar las gracias al Representante Especial Volker Perthes por su exposición informativa y dar la bienvenida al representante del Sudán. Puede contar con nuestro pleno apoyo.

Quisiera hacer hincapié en cuatro cuestiones.

En primer lugar, apoyamos la transición democrática en el Sudán. La conferencia de París en apoyo a la transición sudanesa, que se celebró esta semana por iniciativa del Presidente Macron, demostró con claridad que las autoridades sudanesas están decididas a mantener el impulso que generó la revolución de diciembre de 2018. La conferencia también confirmó el regreso del Sudán al conjunto de naciones, junto con un esfuerzo sin precedentes de los asociados internacionales del Sudán para apoyar su transición democrática. Francia tiene la intención de desempeñar su papel y proporcionar un préstamo puente de 1.500 millones de dólares, que permitirá al Sudán pagar sus sumas adeudadas al Fondo Monetario Internacional. Instamos a todos los acreedores bilaterales del Sudán, sean o no miembros del Club de París, a que participen de forma coordinada y equitativa en el alivio de la deuda del Sudán. Francia reitera su determinación de cancelar cerca de 5.000 millones de dólares de deuda bilateral del Sudán, en el marco de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados.

En segundo lugar, deben continuar los esfuerzos de reforma, en particular en las esferas de los derechos humanos y el estado de derecho. No puede retrasarse más la formación del Consejo Legislativo de Transición, con al menos un 40 % de representación femenina. Consideramos pasos importantes la ratificación de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas y la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. Pedimos a las autoridades sudanesas que no reduzcan el alcance de esas ratificaciones. Asimismo, exhortamos al Gobierno a que siga esforzándose para que la Comisión Nacional de Derechos Humanos pueda cumplir su mandato, constituya sin demora la Comisión de Justicia de Transición y luche contra la corrupción, con el apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, cuya cooperación con el Sudán acogemos con satisfacción. Además, confiamos en que el diálogo con la Corte Penal Internacional previsto por las autoridades sudanesas permita obtener resultados concretos en la lucha contra la impunidad de los crímenes cometidos en Darfur.

En tercer lugar, reafirmamos la importancia del proceso de paz y la protección de los civiles. El hecho de que se cometan actos de violencia intercomunitaria a gran escala en forma reiterada en Darfur confirma la fragilidad de la situación de la seguridad. Francia se congratula de la voluntad política demostrada por las autoridades sudanesas en esta ocasión y recuerda la importancia del regreso del Gobierno sudanés a Darfur. Instamos al Gobierno a que acelere la aplicación del Acuerdo de Yuba, con el apoyo de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), y a que despliegue cuanto antes la fuerza de protección conjunta prevista en el Acuerdo. Deben seguir teniendo prioridad la protección de los civiles, incluido el personal humanitario, y el acatamiento del derecho internacional humanitario. También se necesitan mecanismos eficaces de solución de controversias para evitar la escalada de la violencia. A ese respecto, Francia acoge con beneplácito el diálogo que entablaron la Misión y los Ministerios del Interior y de Justicia.

Por supuesto, la consolidación de la paz es una responsabilidad compartida. También exhortamos a todos los grupos armados que firmaron el Acuerdo de Yuba a que regresen al Sudán y dejen de reclutar a nuevos combatientes, en especial niños. Además, animamos a los agentes que permanecen fuera del proceso de paz a que se incorporen a él sin demora. En ese sentido, acogemos con satisfacción la declaración de principios entre la Presidencia del Consejo Soberano y el partido de Abdelaziz al-Hilu.

Por último, Francia apoya la puesta en marcha rápida de la UNITAMS para garantizar el apoyo de las Naciones Unidas a la transición sudanesa. Ello requiere, en primer lugar, que el Sudán finalice con rapidez el acuerdo sobre el estatuto de la Misión. La UNITAMS tiene un amplio mandato, que le permitirá apoyar los esfuerzos de todas las autoridades sudanesas para que el país pueda hacer frente a las dificultades que plantea la transición. Eso será esencial, sobre todo con respecto a la creación de capacidades.

**Anexo V****Declaración del Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas, T.S. Tirumurti**

Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Volker Perthes, por su detallada exposición informativa sobre las actividades de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán, centradas en los cuatro pilares estratégicos e interrelacionados de la Misión.

El Sudán, como demuestran los acontecimientos positivos de los últimos tres meses, está avanzando con seguridad y firmeza en su transición democrática. Las autoridades han esbozado los parámetros generales del sistema federal, de conformidad con el Documento Constitucional y el Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán. El Gobierno de transición ampliado también ha anunciado su visión estratégica, centrada en cinco esferas prioritarias. Además, el Consejo Soberano ha creado el Comité Nacional Supremo para el Seguimiento de la Aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba. Es alentador que otra facción del Movimiento de Liberación del Sudán se haya adherido al Acuerdo de Paz de Yuba. Los grupos no signatarios, como el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Abdelaziz al-Hilu, han aceptado entablar negociaciones. El Ejército de Liberación del Sudán-facción Abdul Wahid también se ha mostrado dispuesto a participar en conversaciones de paz. Reconocemos el importante papel de Sudán del Sur en esos esfuerzos.

No obstante, se han producido retrasos en la aplicación de los acuerdos de transición, en particular en la creación del Consejo Legislativo de Transición, y los avances en la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba han sido escasos, sobre todo los relativos a las disposiciones de seguridad. Esperamos que se resuelvan pronto y que la representación de las mujeres en el Consejo Legislativo de Transición alcance el umbral del 40 %.

En el plano económico, acogemos con satisfacción las reformas que se han llevado a cabo y esperamos que aporten estabilidad a la economía y aborden los problemas sociales de manera eficaz. Las autoridades sudanesas también han puesto en marcha un programa de transferencias de efectivo para proteger a los sectores más vulnerables de la población de las repercusiones que conlleva la supresión de las subvenciones, lo que supone un avance destacado. El apoyo de la comunidad internacional será fundamental para garantizar el futuro pacífico y sostenible del Sudán. A ese respecto, acogemos con beneplácito la asistencia financiera que han prestado los asociados internacionales del Sudán. Asimismo, nos congratulamos de que Francia haya acogido una conferencia internacional este mes con el fin de respaldar la transición del Sudán. Debido a las reformas internas que están teniendo lugar para mejorar el clima de inversión del Sudán, están surgiendo verdaderas oportunidades en materia de infraestructuras, minería, conectividad regional, agricultura, industrias alimentarias y energía.

En cuanto a la seguridad, el Gobierno de transición se ha apresurado a abordar los continuos y preocupantes enfrentamientos intercomunitarios de Darfur. También ha reforzado las medidas de seguridad, en particular mediante el despliegue de fuerzas de seguridad conjuntas. Se trata de avances positivos que reflejan la ampliación de las estructuras de gobernanza y el compromiso sostenido de las autoridades de aplicar el Plan Nacional para la Protección de los Civiles. Durante el período que abarca el informe más reciente, se produjeron actos delictivos dirigidos a las Naciones Unidas y a su personal. Alentamos al Gobierno de transición a que adopte medidas para garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas y de sus instalaciones.

Con respecto a la reducción de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), tomamos nota del alto nivel de coordinación que existe entre el equipo de tareas conjunto del Sudán y la UNAMID, así como del compromiso de facilitar el proceso de administración. Tanto en los planos central como estatal, esperamos que las autoridades sudanesas hagan todo lo posible para que esa reducción y liquidación sean un ejemplo de colaboración eficaz entre las Naciones Unidas y el Sudán.

La India respalda la rápida puesta en marcha de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) como parte del apoyo constante que las Naciones Unidas prestan a la transición del Sudán. Con un equipo integrado en el país y en colaboración con asociados como la Unión Africana, la UNITAMS debe mantener su compromiso de colaborar estrechamente con todos los componentes de las autoridades de transición.

Para concluir, mientras el Sudán avanza con confianza hacia un futuro mejor, permítaseme recordar un aspecto importante de las relaciones bilaterales que la India mantiene desde hace tiempo con el Sudán. En la Academia de Defensa Nacional de la India, ubicada en Pune, el bloque administrativo conocido como “bloque del Sudán”, que se construyó en la década de 1950, se mantiene erguido como testimonio de los vínculos históricos con el Sudán. Fue un obsequio del Gobierno y el pueblo del Sudán. A lo largo de los años, la India ha llevado a cabo varios proyectos en el Sudán en los sectores de la energía, el transporte y la agroindustria mediante líneas de crédito en condiciones favorables. Asimismo, hemos contribuido a la creación de capacidad a través de nuestros programas de becas y hemos ampliado la asistencia humanitaria mediante el suministro de alimentos y medicamentos vitales. La India sigue decidida a respaldar al Sudán y a su pueblo en esta fase importante de transición política.

## Anexo VI

### **Declaración del Consejero de Irlanda ante las Naciones Unidas, Martin Gallagher**

También deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Perthes por su exposición informativa. Asimismo, permítaseme dar la bienvenida al Embajador del Sudán al Consejo de Seguridad esta mañana.

El Sudán atraviesa una transición histórica y tiene una oportunidad sin precedentes para consolidar una paz y una prosperidad duraderas para su pueblo. Los avances que ha logrado el Sudán y los importantes esfuerzos de reforma que ha emprendido el Gobierno son muy positivos.

Sin embargo, seamos sinceros. Como acaban de indicar otros oradores, queda mucho por hacer. Por lo tanto, es vital que se completen los aspectos urgentes y fundamentales de la transición política, como la creación del Consejo Legislativo de Transición y otras instituciones.

La sociedad sudanesa es muy diversa. Sin embargo, no podemos esperar una participación real de todo el país si esa diversidad no se refleja en la estructura y los actos de su Gobierno. Por lo tanto, alentamos al Gobierno del Sudán a que sea lo más inclusivo posible durante esa transición, al tiempo que escucha atentamente las opiniones de las mujeres, los jóvenes, la sociedad civil y los desplazados internos y se esfuerza por garantizar que sus prioridades se comprendan e integren como corresponde.

Además, la transición no puede considerarse satisfactoria a menos que se cumplan los compromisos de lograr una participación significativa y segura de las mujeres en toda la sociedad, en particular una representación femenina del 40 % en el Consejo Legislativo de Transición. Deseo subrayar que ese porcentaje debe considerarse una línea desde la que partir, no un límite al que llegar.

La creación del Comité Nacional Supremo para el Seguimiento de la Aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba es muy positiva, pero resulta lamentable que los avances sigan siendo lentos en general. Es urgente que se aplique con rapidez, en particular en lo que respecta a las disposiciones de seguridad y a los mecanismos de alto el fuego. Según lo previsto por las partes, la participación de testigos y garantes en esas estructuras contribuirá a fomentar la confianza. El hecho de que se cumplan esos compromisos aportará esperanza y aliento a las comunidades sobre el terreno.

Nos sumamos al Representante Especial del Secretario General para acoger con beneplácito la declaración de principios firmada entre el Gobierno del Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte de Abdelaziz al-Hilu. Esperamos sinceramente que se obtenga un resultado positivo de las negociaciones de paz que comienzan el 24 de mayo. La conclusión satisfactoria de las conversaciones será otro hito para la paz en el Sudán y un faro de esperanza en una región que se encuentra en situación de conflicto y agitación. Instamos a quienes todavía no han firmado el Acuerdo de Paz de Yuba, en particular al Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid, a que se sumen al proceso de paz.

Por supuesto, la transición del Sudán tiene como telón de fondo una dura crisis económica. Eso se ve agravado por los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus y, como en tantas situaciones que figuran en el programa del Consejo de Seguridad, la amenaza de la crisis climática también está muy presente. Dada la magnitud de esos problemas, encomiamos el compromiso del Gobierno del Sudán de llevar a cabo reformas económicas difíciles, pero necesarias. Como partidarios del proceso de alivio de la deuda del Sudán, esperamos que otros se unan a ese país para alcanzar el próximo mes el punto de decisión de la iniciativa relativa a la deuda de los países pobres muy endeudados.

A pesar de los avances que se han logrado en el Sudán, la situación de la seguridad en muchas partes del país continúa siendo sumamente preocupante, sobre todo en Darfur. Los enfrentamientos recientes han provocado bajas y desplazamientos a gran escala. Aunque acogemos con satisfacción el compromiso renovado de las autoridades sudanesas de encarar la situación de la seguridad, como ha indicado hoy el Sudán, instamos a que se aplique con prontitud la Estrategia Nacional para la Protección de los Civiles. El despliegue de la fuerza conjunta de protección es una parte importante de ello, pero habrá que tener en cuenta la capacitación y la investigación adecuadas, las salvaguardias y la supervisión y, lo que es más importante, el consentimiento de la comunidad.

Como ha indicado esta semana la Representante Especial del Secretario General, Virginia Gamba de Potgieter, la muerte y la mutilación de niños en Darfur continúan con impunidad. Eso es completamente inaceptable. Respaldamos firmemente el papel vital que desempeña la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) para garantizar que las cuestiones relativas a la protección infantil ocupen un lugar central en el proceso de paz en curso. Yo añadiría que las necesidades y los derechos de los niños deben tenerse en cuenta durante todas las fases del conflicto, desde la prevención hasta la mediación, pasando por la recuperación y la paz sostenible e inclusiva.

De igual modo, las denuncias de actos de violencia sexual y de género en el Sudán también resultan muy preocupantes. Si queremos acabar con ese ciclo recurrente de violencia, los autores de esos delitos deben rendir cuentas. También son vitales el fortalecimiento de los esfuerzos de reconciliación y la creación de mecanismos de justicia de transición para abordar las causas fundamentales de los conflictos.

Las tensiones son intensas en toda la región del Cuerno de África, donde hay numerosas crisis. En este contexto, instamos a la solución pacífica de la crisis fronteriza entre el Sudán y Etiopía. Todas las partes deben evitar que se intensifiquen las tensiones y alcanzar una solución pacífica y negociada. El Sudán ha dado muestras de gran cordialidad y generosidad al acoger a más de 70.000 refugiados desplazados por los conflictos en las regiones etíopes de Tigré y Benishangul-Gumuz.

Por último, la transición en el Sudán de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur a la UNITAMS es una de las transiciones más complejas que ha emprendido la Organización. Esperamos con interés la prórroga del mandato de la UNITAMS y acogemos con beneplácito la propuesta de dar prioridad a los objetivos de la Misión, así como a sus nuevos parámetros de referencia, que permitirán medir los avances en los objetivos estratégicos. La Misión cuenta con el pleno apoyo de Irlanda para alcanzar esos objetivos críticos y respaldar la transición del Sudán.

## Anexo VII

### **Declaración del Representante Permanente de Kenya ante las Naciones Unidas, Martin Kimani**

Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de tres miembros africanos del Consejo de Seguridad —Kenya, el Níger y Túnez—, así como de San Vicente y las Granadinas (A3+1).

Agradecemos al Secretario General su informe en el que se destacan las actividades de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) (S/2021/470) y los recientes acontecimientos ocurridos en el país. Asimismo, damos las gracias al Representante Especial para el Sudán, Sr. Volker Perthes, por su exposición informativa (anexo I) y acogemos con agrado la participación del representante del Sudán en la sesión de hoy.

El grupo A3+1 encomia al Gobierno de transición del Sudán por los avances logrados en la aplicación de las reformas políticas, de gobernanza, económicas, jurídicas y estructurales recogidas en la Declaración Constitucional y el Acuerdo de Paz de Yuba. El grupo A3+1 desea destacar cuatro imperativos: la paz, la estabilidad, la gobernanza democrática y el crecimiento económico en el Sudán.

En primer lugar, es necesario sostener el proceso de paz para afianzarlo en todas las regiones del país. Cabe destacar que, desde la firma del histórico Acuerdo de Paz de Yuba, el alto el fuego sigue vigente en Darfur, así como en los estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul. Instamos a las partes a que mantengan su adhesión al proceso de paz y aceleren la aplicación de todos los aspectos del Acuerdo de Paz de Yuba, a fin de proporcionar beneficios tangibles a la ciudadanía y evitar cualquier recaída.

El grupo A3+1 acoge con satisfacción la firma de la declaración de principios por parte del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Abdelaziz al-Hilu, mediante la que se adhiere al proceso de paz de Yuba, y la firma del Acuerdo por parte de la facción del Movimiento de Liberación del Sudán liderada por Mostafa Tambour. Hacemos un llamamiento a los restantes grupos armados para que se incorporen rápida e incondicionalmente al proceso de paz.

Al grupo A3+1 le preocupan los reiterados y violentos enfrentamientos entre comunidades en Darfur. Pedimos la pronta aplicación del Plan Nacional para la Protección de los Civiles, así como la promoción del diálogo y la reconciliación entre las diferentes comunidades étnicas. Cabe señalar que el Sudán ya ha demostrado un notable éxito en su camino hacia la paz y la estabilidad y que es una cuestión de interés y competencia internos.

En segundo lugar, se debe avanzar en la gobernanza democrática y las reformas institucionales. El grupo A3+1 felicita al Gobierno de transición por la aprobación y aplicación de políticas para ampliar la gobernanza democrática, tal y como se señala en el Documento Constitucional y el Acuerdo de Paz de Yuba. Instamos al Gobierno a que acelere la formación de las instituciones de transición pendientes, incluido el Consejo Legislativo de Transición.

El grupo A3+1 también desea reiterar la importancia de velar por que todos los mecanismos de transición y las instituciones conexas sean inclusivos. Se debe prestar especial atención a la creación de oportunidades para las mujeres y los jóvenes, quienes fueron los pilares de la revolución de 2019. En este sentido, acogemos con satisfacción la reciente ratificación por parte del Sudán del Protocolo de Maputo y de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.

En tercer lugar, es necesario reactivar la economía y hacer frente a la situación humanitaria. El deterioro de la situación económica, agravado por la situación humanitaria y la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), puede exacerbar la fragilidad. Además, los efectos adversos del cambio climático siguen afectando la situación socioeconómica, humanitaria y de la seguridad. En consecuencia, expresamos nuestro reconocimiento a los esfuerzos de la UNITAMS encaminados a abordar los riesgos de seguridad relacionados con el clima y fomentar la resiliencia de los estados sudaneses.

La reactivación de la economía es un componente crítico de los esfuerzos para reducir la pobreza, minimizar las desigualdades, mejorar la protección social, aumentar la cohesión y lograr una paz sostenida. El grupo A3+1 encomia al Gobierno de transición por su firme compromiso de llevar a cabo reformas económicas y estructurales difíciles pero necesarias, y alienta a redoblar los esfuerzos para alcanzar los requisitos del punto de decisión de la Iniciativa para los Países Pobres Altamente Endeudados.

El grupo A3+1 valora la ayuda continua de los asociados internacionales y las instituciones financieras internacionales para facilitar la liquidación de los préstamos atrasados del Sudán y proporcionar protección social. Acogemos con satisfacción la conferencia internacional en apoyo de la transición del Sudán, que organizó recientemente Francia, como un paso importante en ese sentido. Tenemos la responsabilidad de ayudar al Sudán en la consolidación de su transición democrática, la reconstrucción de su economía y la consecución de una paz y un desarrollo sostenibles para todos los miembros de su sociedad diversa.

En cuarto lugar, el apoyo internacional debe ser constante. El grupo A3+1 encomia los esfuerzos de los asociados internacionales y amigos del Sudán, que hasta la fecha han aportado recursos financieros e inversiones que tanto se necesitan, y que también han hecho frente a los problemas humanitarios. Instamos a la comunidad internacional a que haga más, brindando el tan necesario apoyo diplomático, técnico, financiero y logístico en favor de la aplicación del Documento Constitucional y el Acuerdo de Paz de Yuba.

Además, se necesita apoyo adicional para impulsar la respuesta de emergencia humanitaria, detener la situación de la COVID-19 y hacer frente a los desafíos climáticos. A este respecto, alentamos a la comunidad internacional a cumplir sus promesas de financiación para el clima, para que el Sudán pueda reforzar sus medidas de adaptación y mitigación.

Para concluir, el grupo A3+1 desea encomiar los avances alcanzados en el establecimiento de la UNITAMS, así como la elaboración de parámetros de referencia, planes y programas de ejecución. Pedimos a la UNITAMS que continúe trabajando en estrecha colaboración con las autoridades de transición a fin de facilitar la rápida aplicación del programa de reforma.

Deseamos destacar que todos los programas e iniciativas deben ser dirigidos y protagonizados por los propios sudaneses. Asimismo, reafirmamos nuestra solidaridad con el pueblo del Sudán durante el actual período de su historia, y seguiremos apoyando sus esfuerzos encaminados a alcanzar una paz sostenible, la seguridad y un mayor desarrollo económico.

**Anexo VIII****Declaración del Representante Permanente de México ante las Naciones Unidas, Juan Ramón de la Fuente Ramírez**

[Original: español]

México agradece al Representante Especial Perthes y reconoce su labor al frente de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) en este período inicial de operación y da la bienvenida al representante del Sudán.

El Sudán ha visto grandes cambios el último año, y la firma del Acuerdo de Paz de Yuba es la base sobre la que se cimentarán la paz sostenible y el desarrollo inclusivo del país. Por ello, su implementación resulta prioritaria para el Gobierno de transición a poco más de siete meses de su firma.

Celebramos el establecimiento del Consejo Soberano y de cuatro de los cinco subcomités que le darán seguimiento. Hacemos votos para que se dé celeridad a la implementación del Acuerdo de Paz de Yuba, en especial a las disposiciones de seguridad, como la puesta en marcha de mecanismos de cese el fuego y el establecimiento del Consejo Legislativo de Transición, respetando la cuota del 40 % de mujeres, prevista en el documento constitucional.

Asimismo, encomiamos el decreto relativo a los parámetros generales de un sistema federal de Gobierno en el Sudán, y exhortamos al avance en las tres etapas de la conferencia sobre el sistema de gobernanza. Este proceso debe contar con una amplia participación cívica, que incluya la pluralidad de las voces del Sudán, incluidas las de mujeres, jóvenes y minorías. Por otra parte, damos la bienvenida a la Conferencia sobre el Sudán organizada por Francia.

México reconoce la aprobación por parte del Consejo de Ministros del Protocolo de Maputo, la Carta de Banjul y la ratificación de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, aun cuando se aplicarán reservas sobre artículos de la Convención relativos a la eliminación de violencia contra las mujeres y acceso a la justicia. Igualmente, es fundamental impulsar el establecimiento de reformas legales y la Comisión de Equidad de Género, en especial a la luz de informes de violencia contra mujeres tanto en esferas públicas como privadas.

Reiteramos que la efectividad plena del Acuerdo depende en parte de que todos los grupos armados lo suscriban, por lo que damos la bienvenida a la firma de la declaración de principios entre el Presidente del Consejo Soberano y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Abdelaziz al-Hilu, y seguiremos con atención las negociaciones que iniciarán próximamente.

Conscientes del inmenso reto que representa para el Sudán la implementación del Plan Nacional para la Protección de los Civiles, en especial con los estallidos de violencia intercomunitaria en algunas regiones en Darfur desde enero, exhortamos a las autoridades sudanesas a no escatimar esfuerzos en su implementación. Damos la bienvenida a las ocho medidas adicionales del Plan, y hacemos un llamado a que se garantice que las fuerzas de protección conjuntas sean desplegadas sin demora.

México hace hincapié en la importancia de evitar que se generen brechas en materia de protección de los civiles. Pese a los esfuerzos del Gobierno sudanés, el impacto del conflicto en niños y niñas es alarmante, en especial en Darfur y en los estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul. Hacemos un llamado a garantizar el cumplimiento del plan de acción, a desarrollar un plan de prevención nacional y a redoblar esfuerzos en el proceso de rendición de cuentas por violaciones graves, pues un gran número de responsables de crímenes contra niños y niñas no son identificados.

Seguimos con preocupación las tensiones en la zona fronteriza de El Fashaga y la tirante dinámica regional, por lo que alentamos a las partes a distender la situación y a buscar una solución pacífica y negociada para resolver sus diferencias. Las consecuencias de la inestabilidad regional son multidimensionales y particularmente agudas en el aspecto humanitario. Aproximadamente 2,5 millones de sudaneses se encuentran desplazados y el país continúa recibiendo un influjo significativo de refugiados de países vecinos. Las graves condiciones del desplazamiento exacerbaban los riesgos de protección de civiles y agravan su vulnerabilidad.

Concluyo reconociendo la identificación de los parámetros y respectivos indicadores, que darán seguimiento a los cuatro pilares estratégicos que constituyen el mandato de la UNITAMS. Seguiremos con atención el establecimiento de la base de referencia y objetivos que permitirán evaluar su labor.

## Anexo IX

### **Declaración de la Representante Permanente de Noruega ante las Naciones Unidas, Mona Juul**

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Perthes, por su completa y positiva exposición informativa de hoy (anexo I). Permítaseme felicitar al Sudán por el éxito de la conferencia de París celebrada esta semana. El mensaje fue claro: debemos mantenernos unidos para que la transición sea irreversible, aunque persistan muchos desafíos.

El Sudán tiene ahora la oportunidad única de crear las condiciones para un crecimiento sostenible. El éxito del proceso de transición puede —y debe— medirse por dos criterios principales: en primer lugar, cómo gestiona el Gobierno de transición la diversidad sobre la base del principio de igualdad de derechos; y, en segundo lugar, cómo se beneficia el pueblo en su conjunto del desarrollo económico. Las políticas inclusivas son las que reúnen ambos criterios.

En nuestra opinión, el éxito dependerá también de lo bien que el Gobierno —y nosotros los asociados— sigamos el plan de transición establecido en el Documento Constitucional y el Acuerdo de Paz de Yuba. Se debe establecer sin más demora el Consejo Legislativo de Transición, y el Consejo de Soberanía del Sudán debe prepararse para la transición a una Presidencia civil.

La reforma del sector de la seguridad tampoco puede esperar. La asistencia a esos procesos es un elemento central del mandato de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS). A Noruega le sigue preocupando mucho la situación de la seguridad en Darfur, en particular, y las graves deficiencias en la protección de los civiles, sobre todo la falta de medidas eficaces frente a la violencia sexual y de género contra las mujeres y las niñas. La situación humanitaria —agravada por el cambio climático— es difícil, y el número de desplazados a causa del conflicto en Darfur va en aumento. A este respecto, acogemos con satisfacción el anuncio de ocho medidas por parte del Gobierno de transición para hacer frente a la violencia en Darfur Occidental y pedimos que se apliquen con prontitud.

Varias de esas medidas se derivan del Acuerdo de Paz de Yuba, en el que a las Naciones Unidas —representadas por la UNITAMS— se les asignan funciones específicas y fundamentales. De cara al futuro, la puesta en práctica y la clarificación de esas funciones es una tarea clave para la UNITAMS y reviste gran importancia para la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba. En este contexto, la supervisión del alto el fuego es fundamental.

El proceso de paz no estará completo hasta que todos los grupos armados lo hayan firmado. Nos alienta la firma de la declaración de principios entre el Gobierno y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Abdelaziz al-Hilu. Las negociaciones sobre las cuestiones de fondo deben ser rápidas.

Además, las conversaciones actuales y futuras deben ser inclusivas. La participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres debe ser una prioridad absoluta para todos. Noruega está dispuesta a apoyar el proceso en estrecha coordinación con las partes negociadoras, el Gobierno de Sudán del Sur, la UNITAMS y otros agentes pertinentes.

A la espera de la aprobación final por parte del Gobierno, Noruega tiene previsto aportar personal al equipo especializado de policía de la UNITAMS a fin de contribuir a aumentar la capacidad de la Fuerza de Policía del Sudán para realizar actividades de policía de proximidad e investigar la violencia sexual y de género, lo que constituye un avance importante en el fortalecimiento del entorno de protección en el país. Además, estamos considerando presentar una candidatura para el puesto de Asesor Militar del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNITAMS.

Noruega encomia a la UNITAMS por los progresos realizados hasta la fecha con recursos limitados, y aplaudimos el compromiso del Representante Especial de hacer que los esfuerzos de la UNITAMS sean pertinentes para todo el Sudán. Los cuatro objetivos estratégicos siguen siendo pertinentes y no deben cambiar. Sin embargo, en el día a día, es necesario priorizar tareas. Los parámetros son útiles cuando se refieren a resultados medibles. Los indicadores deben ser acordados en un diálogo con todas las diversas partes interesadas —tanto las instituciones gubernamentales como la sociedad civil— a nivel nacional y local.

La continuidad de una trayectoria positiva en la transición del Sudán depende del diálogo constructivo y de la asociación entre el Gobierno del Sudán, la UNITAMS y el Consejo de Seguridad. Estamos listos para desempeñar nuestro papel.

**Anexo X****Declaración de la Representante Permanente Adjunta de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Anna Evstigneeva**

[Original: ruso]

Antes de comenzar, permítaseme señalar a la atención de todos la importancia de que el Consejo de Seguridad vuelva a celebrar sesiones presenciales. El Salón del Consejo está equipado para celebrarlas. La mejora de la situación epidemiológica en Nueva York y la relajación de las restricciones correspondientes indican que la vida vuelve lentamente a la normalidad.

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Volker Perthes, por habernos informado sobre la evolución de la situación en el Sudán (anexo I). Asimismo, damos las gracias al representante del Sudán por su declaración (anexo XIV).

La situación política interna del Sudán sigue siendo complicada. Repercuten de manera negativa los acontecimientos en Libia, país vecino, y el creciente número de desplazados internos y de refugiados procedentes de los Estados africanos adyacentes, así como la propagación de la nueva enfermedad por coronavirus. En ese contexto, el recrudecimiento de la crisis económica y la tensión social son motivo de especial preocupación. Más de 9 millones de sudaneses necesitan asistencia humanitaria y más de 7 millones de ellos sufren inseguridad alimentaria. Por lo tanto, confiamos en que las actividades de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) sostengan el potencial de Jartum en esferas tan importantes como la consolidación de la paz, la transformación socioeconómica, el mantenimiento de la paz interna y el orden jurídico.

El Acuerdo de Paz de Yuba, que firmaron en octubre del año pasado el Gobierno de transición del Sudán y el Frente Revolucionario Sudanés, fue un paso significativo hacia la estabilización duradera del país y la solución de muchos de sus problemas urgentes. Instamos a todos los grupos armados que hasta ahora se han mantenido al margen del proceso de paz a que se sumen al Acuerdo. Lamentamos que Abdul Wahid al-Nur se niegue a dialogar con Jartum. Aquellos que tengan influencia sobre el opositor irreconciliable deben ejercer la presión necesaria al respecto.

Esperamos con interés que pronto comiencen las negociaciones entre las autoridades y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Abdelaziz al-Hilu sobre la base de la declaración de principios que las partes firmaron anteriormente. Confiamos en que la UNITAMS preste la asistencia necesaria a ese proceso.

Celebramos la determinación de Jartum de afrontar de manera exhaustiva las causas raigales de los conflictos y las controversias entre comunidades en varias regiones del Sudán. La pronta puesta en marcha del Plan Nacional para la Protección de los Civiles y las ocho medidas fundamentales de seguridad que anunció el Gobierno ayudarán a lograrlo.

El Sudán se enfrenta a numerosos desafíos. Es necesario impulsar la ejecución de iniciativas para la recuperación económica y la agenda de consolidación de la paz. En ese sentido, concedemos gran importancia a mantener contactos equilibrados con todas las autoridades sudanesas y a apoyar sus esfuerzos para aplicar el Documento Constitucional, de 17 de agosto de 2019, con el fin de estabilizar la situación interna.

La coyuntura en Darfur está volviendo a la senda de la paz. Los enfrentamientos esporádicos entre comunidades en algunos estados no cambian la dinámica general. La respuesta bien coordinada de las autoridades a todos los incidentes demuestra la voluntad de Jartum de adoptar un enfoque integral de la estabilización.

Nos complace escuchar las evaluaciones del Secretario General sobre el éxito de la reducción de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur en el cumplimiento de todas sus tareas, que se está desarrollando según lo previsto, además de la estrecha colaboración entre el personal de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la parte sudanesa. A ese respecto, elogiamos los esfuerzos de gestión pertinentes de la Secretaría.

Para concluir, quisiéramos pronunciar unas palabras sobre la próxima prórroga del mandato de la UNITAMS. Una misión política especial desplegada en virtud del Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas solo puede completar las tareas que se le han encomendado si mantiene una interacción bien coordinada con el país receptor. Por ello esperamos que Jartum señale de manera oficial qué tareas deben ser prioritarias en las actividades de la UNITAMS a juicio de las autoridades sudanesas. Los sudaneses invitaron a la Misión de las Naciones Unidas a su país, por lo que son ellos quienes deben determinar las principales vías de los esfuerzos internacionales que se realicen allí.

## Anexo XI

### **Declaración del Representante Permanente Adjunto del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Jonathan Allen**

Agradezco al Representante Especial Perthes su exposición informativa de hoy. Me complace ver a mi amigo el Encargado de Negocios del Sudán aquí hoy y que participe en la sesión. Además, aunque ya sea un poco tarde, permítaseme decir Eid Mubarak al Encargado de Negocios y a todo el pueblo sudanés.

El Reino Unido desea encomiar los progresos constantes que están logrando el Primer Ministro Hamdok y su Gobierno para aplicar todos los aspectos de la transición en el Sudán. Los avances en las difíciles reformas económicas son especialmente notables, ya que el Sudán ha superado este mes el segundo examen del Fondo Monetario Internacional (FMI) y está en vías de alcanzar la primera meta de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados. El Reino Unido tiene la determinación de apoyar esos esfuerzos, en particular el compromiso de ayudar al Sudán a liquidar sus cuantías adeudadas con el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo y el FMI, lo que desbloquearía el acceso a la tan necesaria financiación internacional.

Con respecto a la paz y la seguridad, acogemos con satisfacción la firma de una declaración de principios con el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Abdelaziz al-Hilu y la reanudación de las negociaciones prevista para la próxima semana.

Asimismo, quisiera reconocer los avances que ha realizado la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) para completar el cierre y la entrega de emplazamientos en un contexto difícil, así como los esfuerzos del Gobierno del Sudán para asegurar los emplazamientos que ha entregado la UNAMID. Habida cuenta de que esta es la última sesión del Consejo de Seguridad antes de que termine el mandato de la UNAMID el 30 de junio, permítaseme aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todo el personal que ha contribuido tanto a lo largo de los años a los esfuerzos de la UNAMID para fomentar la paz y la estabilidad en Darfur.

A pesar de los importantes avances, siguen pendientes muchos desafíos. Nos preocupa el uso de la violencia contra los manifestantes que se produjo en Jartum el 11 de mayo. Del mismo modo, deseo aplaudir la rápida actuación de las autoridades sudanesas para investigar lo sucedido. No obstante, ese incidente nos recuerda la necesidad de que se rindan cuentas por los crímenes cometidos antes y durante la revolución para que la transición del Sudán tenga éxito. Es esencial que se avance al respecto, junto con progresos en la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba, la buena gobernanza y la reforma constitucional. Solo con estos logros será posible que todos los ciudadanos del Sudán se vean empoderados y se beneficien de la transición.

Quisiera hacerme eco de las preocupaciones del Secretario General sobre el aumento de la violencia intercomunitaria. Debemos dar prioridad a la paz y a la protección de los civiles. Por ello, exhorto al Gobierno a que acelere la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba y del Plan Nacional para la Protección de los Civiles. La Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) debe desempeñar un importante papel de apoyo a esos esfuerzos.

Mientras el Consejo debate la prórroga del mandato de UNITAMS, deseo elogiar con sinceridad la labor que han desempeñado el Representante Especial Perthes y su equipo en los últimos meses. La UNITAMS es una alianza entre la comunidad internacional y el Sudán, y nos resulta sumamente alentadora la determinación positiva del Gobierno del Sudán de aunar esfuerzos con la UNITAMS en apoyo de la transición. Nos complace escuchar que el acuerdo sobre el estatuto de la Misión está listo para su firma. Esperemos que se firme lo antes posible.

Esperamos que el Consejo prorrogue el mandato de la UNITAMS en las próximas semanas, para permitir así se mantenga el apoyo en consonancia con los cuatro objetivos estratégicos que se determinaron en la resolución 2524 (2020). A mi juicio, los miembros del Consejo querrán garantizar que el apoyo de la UNITAMS a las prioridades propias del Gobierno de Sudán tenga el mayor efecto posible durante el próximo año. Debemos asegurar un mandato prioritario y centrado para apoyar a la UNITAMS en el cumplimiento de sus objetivos estratégicos. El apoyo de la UNITAMS al Sudán debe estar respaldado por un enfoque que abarque la totalidad de las Naciones Unidas. Por ello, insto a todos a que coordinen su labor en todo el sistema de las Naciones Unidas, e incluso con las instituciones financieras internacionales.

Esta será la última vez que hable sobre el Sudán en el Consejo. Deseo reflexionar sobre los enormes cambios que he visto en los cuatro años que llevo aquí. El pueblo sudanés demostró una valentía y una determinación increíbles durante la revolución para poner fin a una dictadura militar. La Unión Africana también desempeñó un papel fundamental. No todos los miembros permanentes del Consejo respaldaron al pueblo del Sudán y a la Unión Africana en su deseo de libertad, pero me enorgullece que el Reino Unido haya apoyado al pueblo sudanés en todo momento y que lo siga haciendo.

Sin embargo, para que la transición tenga éxito, con todas las prioridades diferentes que debe abordar el Gobierno, también se necesitan valor y determinación. La democracia y el régimen civil siguen siendo frágiles. Por ello, considero más importante que nunca que las Naciones Unidas, tanto la UNITAMS como los organismos especializados, los fondos y los programas, den prioridad al apoyo al Sudán. Es crucial que la comunidad internacional trabaje en colaboración, especialmente con las instituciones financieras internacionales y las organizaciones no gubernamentales.

Por último, no debemos darnos por satisfechos los que celebramos que el pueblo sudanés se deshiciera de la dictadura; los que creemos en la democracia, los derechos humanos y el estado de derecho; los que vimos al Sudán como un punto de luz en el orden del día Consejo. No debemos distraernos. No debemos desviar nuestra atención. Debemos esforzarnos por apoyar la transición del Sudán. No podemos defraudar al pueblo sudanés. Además, no podemos defraudar a todos aquellos que luchan por su propia libertad en todo el mundo y miden nuestra determinación en nuestra respuesta en el Sudán.

## Anexo XII

### **Declaración del Representante Permanente Adjunto de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Richard Mills**

Doy las gracias al Representante Especial Perthes por su exposición informativa y sus esfuerzos por cumplir el mandato de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS). Los Estados Unidos apoyan su labor. Nos comprometemos a poner a su disposición las herramientas del Consejo de Seguridad necesarias para que cumpla las tareas que le han sido encomendadas.

Antes de pasar a abordar el mandato de la UNITAMS, permítaseme sumarme a otros oradores precedentes para expresar la preocupación de los Estados Unidos por el asesinato de dos manifestantes el 11 de mayo en Jartum. Los Estados Unidos toman nota del compromiso del Gobierno sudanés de hacer rendir cuentas a los responsables de un ataque anterior contra manifestantes que se produjo en junio de 2019. Como ya se ha afirmado hoy, esos incidentes demuestran la necesidad de una mayor reforma y de más restricciones en el uso de la fuerza letal.

Asimismo, quisiera extender el agradecimiento de mi delegación al Reino Unido por sus esfuerzos encaminados a facilitar el consenso del Consejo de Seguridad sobre el próximo mandato de la UNITAMS. Apoyamos con firmeza el proyecto de mandato. A nuestro juicio, conceder prioridad a las tareas es esencial para que la UNITAMS tenga la máxima repercusión posible y apoye las prioridades del Gobierno. Los Estados Unidos están convencidos de que el Consejo puede otorgarle un mandato sólido en beneficio del Representante Especial Perthes, el Gobierno de transición dirigido por civiles y, lo que es más importante, el pueblo sudanés.

La última vez que el Consejo de Seguridad debatió los acontecimientos ocurridos en el Sudán fue hace dos meses (véase S/2021/267). Como en aquel entonces, los Estados Unidos siguen consternados por los esfuerzos del Gobierno de transición y su capacidad para cumplir su responsabilidad principal: proteger a su propio pueblo. Hemos presenciado cómo se recurría a la violencia en Darfur, en particular la violencia intercomunitaria, lo que ha provocado miles de desplazamientos nuevos, la mayor cantidad que se ha producido en Darfur desde 2015. No podemos dejar que la violencia continuada destruya las perspectivas del Acuerdo de Paz de Yuba de lograr una paz real en Darfur. El cumplimiento de lo dispuesto en el Acuerdo es necesario para el éxito de la transición hacia la democracia y la estabilidad en el Sudán.

Alentamos encarecidamente al Gobierno de transición dirigido por civiles a que se comprometa con convicción a garantizar que todos los sudaneses se sientan seguros en sus comunidades y con sus medios de vida. Eso puede lograrse ampliando la presencia y la capacidad de la policía, apoyando la reconciliación de la comunidad y la solución de conflictos y aplicando las secciones del Acuerdo de Paz de Yuba sobre disposiciones de seguridad, reforma agraria, igualdad de género y justicia, entre otras esferas. Además, seguimos fomentando la aplicación del plan de acción nacional sudanés sobre las mujeres y la paz y la seguridad, en consonancia con la resolución 1325 (2000).

A pesar de esas preocupaciones, permítaseme dejar claro que los Estados Unidos encomian los avances en los esfuerzos de mediación que se han producido bajo los auspicios del Gobierno de Sudán del Sur, con el fin de aprovechar el Acuerdo de Paz de Yuba y salvar las diferencias entre el Gobierno del Sudán y los grupos armados de la oposición. Del mismo modo, apreciamos la interacción del Representante Especial Perthes con el Gobierno de Sudán del Sur y los grupos armados que aún no han firmado el Acuerdo de Paz de Yuba. Instamos al Gobierno y al Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Abdelaziz al-Hilu a que concluyan sus negociaciones y lleguen a un acuerdo que responda a las causas raigales de su conflicto y dé paso a la plena participación del Movimiento en el proceso de transición del Sudán.

Nos decepciona que, pese a la reciente participación del Representante Especial, el Ejército de Liberación del Sudán-facción Abdul Wahid al-Nur siga negándose a unirse a los esfuerzos de mediación o a participar de forma constructiva en las negociaciones de paz. Tal intransigencia desafía los llamamientos de los millones de sudaneses valientes que exigieron la paz durante la revolución. Además, socava los esfuerzos del Gobierno de transición por lograr un acuerdo de paz integral en virtud de la Constitución de transición.

Por último, consideramos que el respaldo del bienestar del pueblo sudanés también atañe al traspaso de las bases de operaciones de manos de las Naciones Unidas a manos del Gobierno. Esos espacios han sido durante años inversiones de las Naciones Unidas en el pueblo sudanés, destinadas a proteger a los sudaneses y generar una sensación de estabilidad. El fracaso al transferir múltiples emplazamientos, que ha incluido violencia y saqueos, ha disminuido gravemente la sensación de que los líderes locales estaban dispuestos a mantener esos espacios como bases de operaciones bienintencionadas. Exhortamos a las autoridades sudanesas a que transmitan esas bases de operaciones con responsabilidad al control del Gobierno y se aseguren de que no caigan en manos equivocadas.

## Anexo XIII

### **Declaración del Representante Permanente Adjunto de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Pham Hai Anh**

Para comenzar, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Volker Perthes, por su completa exposición informativa. Además, doy la bienvenida al representante del Sudán a la reunión y le agradezco que haya formulado su declaración.

El Sudán se encuentra en un periodo crucial de transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de esta. A la luz de los acontecimientos recientes en el país, quisiera hacer hincapié en las tres cuestiones siguientes.

En primer lugar, es imprescindible seguir avanzando en el proceso de transición con arreglo al Acuerdo de Paz de Yuba. Viet Nam elogia los avances logrados hasta ahora en el proceso de transición con la participación de las mujeres. Confiamos sinceramente en que las partes sudanesas sigan resolviendo sus diferencias para aplicar las disposiciones restantes del Acuerdo. Asimismo, instamos a los grupos armados que quedan en Darfur a que se sumen a las conversaciones de paz lo antes posible.

Del mismo modo, seguirá siendo crucial la sinergia entre las Naciones Unidas, la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, los países vecinos y otros asociados internacionales para apoyar el proceso de paz en el Sudán. Resulta alentador que el vecino Sudán del Sur siga aceptando acoger las conversaciones de paz de Darfur el 25 de mayo. Deben promoverse más medidas de fomento de la confianza y oportunidades de diálogo al respecto.

Además, reiteramos nuestro apoyo firme a la participación activa de las mujeres y la juventud en todas las etapas del período de transición y posteriormente.

En segundo lugar, exhortamos al Gobierno del Sudán a que siga reforzando su responsabilidad primordial respecto de la protección de los civiles. Tomamos nota de los esfuerzos del Gobierno para hacer frente a la violencia en Darfur Occidental en abril de 2021 y le rogamos que haga todo lo posible para evitar este tipo de incidentes en el futuro. Es fundamental garantizar la plena aplicación del Plan Nacional para la Protección de los Civiles y encontrar soluciones más amplias para afrontar las causas raigales de la violencia intercomunitaria en Darfur de forma sostenible, incluso mediante la reconciliación entre las diferentes tribus y comunidades. Hay que centrar más esfuerzos en la garantía de la protección de los grupos vulnerables, en especial las mujeres y los niños.

Además, encomiamos la cooperación entre la UNAMID y el Gobierno del Sudán para garantizar una retirada segura y ordenada del personal y de los bienes de la Misión. Pedimos al Gobierno que siga facilitando este proceso de conformidad con la resolución 2559 (2020).

En tercer lugar, resulta fundamental seguir abordando los desafíos económicos y humanitarios en el Sudán a causa del efecto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y los desastres naturales. Dado que la economía del Sudán se enfrenta a muchas dificultades, exhortamos a que se facilite en mayor grado el acceso del país a las instituciones financieras internacionales.

Es preocupante el elevado número de personas que necesitan asistencia humanitaria en el país, entre ellas más de 9,6 millones de personas que se enfrentan a una grave inseguridad alimentaria. El precio de los alimentos aumentó en un 206 % en febrero de 2021, con respecto al mismo período del año anterior. La comunidad internacional debe seguir apoyando al Gobierno del Sudán para que pueda luchar contra la pandemia de COVID-19 y afrontar los desafíos socioeconómicos actuales.

Para concluir, Viet Nam reitera su firme compromiso de apoyar al Sudán en este momento de transición hacia la paz, la seguridad y la estabilidad a largo plazo. Encomiamos la labor de la UNITAMS y apoyamos la prórroga de su mandato para que continúe facilitando el proceso de transición en el país.

**Anexo XIV****Declaración de la Misión Permanente del Sudán ante las Naciones Unidas**

[Original: árabe]

Ante todo, quisiera felicitar a su país, y a usted personalmente, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de mayo, y expresar nuestro reconocimiento por los grandes esfuerzos que ha desplegado para dirigir la labor del Consejo en medio de los numerosos desafíos y crisis que exigen su atención. Asimismo, aplaudo los esfuerzos que realizó el representante de Viet Nam durante su Presidencia del Consejo el mes pasado.

Quisiera también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), Volker Perthes, y al Secretario General Adjunto de Apoyo Operacional, Atul Khare, por sus exposiciones informativas de hoy.

El Gobierno del Sudán ha trabajado incansablemente para hacer realidad los objetivos del período de transición establecidos en la Declaración Constitucional y el Acuerdo de Paz de Yuba. El Gobierno ha logrado avances significativos en el cumplimiento de los requisitos de reconstrucción nacional, acorde con su firme compromiso, reiterado en numerosas ocasiones, de silenciar las armas, sentar las bases de una transición democrática, eliminar las deficiencias estructurales de la economía sudanesa y restablecer la posición del Sudán como miembro activo de la comunidad internacional. Con este espíritu, el Gobierno de Transición concluyó el Acuerdo de Paz de Yuba con el Frente Revolucionario y el Movimiento de Liberación del Sudán-Minni Minawi. Se trata de un acuerdo amplio en el que se abordan las causas del conflicto no solo en Darfur, sino también en las “dos zonas” y otras regiones del país. El Gobierno de Transición no descansará hasta que los movimientos que aún no se han incorporado al proceso de paz lo hagan. Además, se ha firmado una declaración de principios entre el Presidente del Consejo Soberano y Abdelaziz al-Hilu. En ella se sientan las bases para las negociaciones cuyo comienzo está previsto para finales de este mes bajo los generosos auspicios de Sudán del Sur. Esperamos que Abdul Wahid al-Nur también responda a los reiterados llamamientos del Gobierno para que las cuestiones relacionadas con la seguridad, la estabilidad y la paz, en Darfur en particular y en el Sudán en general, se traten de manera constructiva.

Ahora que se ha firmado el Acuerdo de Paz de Yuba y los movimientos armados de la oposición participan en las estructuras de gobernanza del Sudán, los arreglos en curso para constituir una fuerza conjunta de protección de la población civil y la participación de las fuerzas armadas de la oposición en los programas de desarme, desmovilización y reintegración transformarán la situación de la seguridad en Darfur. A pesar de algunos desafíos en materia de seguridad relacionados con los conflictos tribales en Darfur, el Gobierno está decidido a calmar las tensiones tribales, lograr la reconciliación entre los distintos grupos, reforzar el estado de derecho e impartir justicia restaurativa y penal.

En lo que respecta a la finalización de las estructuras de gobernanza de transición, los asociados en la transición están trabajando para formar el Consejo Legislativo de Transición, un órgano de supervisión y vigilancia para dar seguimiento al desempeño de los órganos de gobierno. Se está trabajando en la creación de las comisiones previstas en la Declaración Constitucional y el Acuerdo de Paz de Yuba. Se han redactado, y se promulgarán, leyes por las que se establecen esas comisiones.

En cuanto a la protección de los civiles, la promoción de los derechos humanos y el estado de derecho, el Gobierno de Transición sigue trabajando para emprender reformas institucionales y jurídicas, reforzar y proteger los marcos de derechos

humanos y lograr la justicia. A finales de abril, el Gabinete sudanés aprobó la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, y se están adoptando medidas técnicas y administrativas como preparación para su ratificación definitiva. El Gabinete también aprobó el Protocolo de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos relativo a los Derechos de la Mujer en África. Se están emprendiendo esas iniciativas para mejorar la situación de las mujeres en el Sudán, en reconocimiento del papel que las sudanesas desempeñaron en la gloriosa revolución de diciembre. Con el fin de hacer justicia a las víctimas de la guerra de Darfur, una delegación de la Corte Penal Internacional realizó otra visita al Sudán el pasado mes de abril. Los temas de conversación durante la visita incluyeron la aplicación del memorando de entendimiento firmado el pasado mes de febrero para reforzar la cooperación entre el Sudán y la Corte y los preparativos para una visita de la Fiscal de la Corte Penal Internacional a Darfur. El Gobierno sigue aplicando el Plan Nacional para la Protección de los Civiles, consciente de su responsabilidad en cuanto a la seguridad de sus ciudadanos. En cooperación con la UNITAMS y otros asociados, hará todo lo posible por crear un entorno seguro en Darfur y garantizar que su población pueda vivir en condiciones de seguridad y dignidad.

Recientemente, se han reformado muchas leyes y políticas para estimular y promover el crecimiento económico y atraer inversiones. El Sudán espera con interés recibir el apoyo continuo de los países amigos y de los asociados internacionales y regionales con el fin de crear asociaciones beneficiosas desde el punto de vista económico que produzcan beneficios, contribuyendo así a aliviar la carga de la deuda externa del país. Expresamos nuestro profundo agradecimiento al Presidente de Francia, Emmanuel Macron, y a su Gobierno por la conferencia económica para apoyar la transición democrática en el Sudán celebrada a principios de esta semana, y aprovechamos esta oportunidad para dar las gracias a todos los países amigos y las instituciones financieras internacionales por el apoyo expresado al Sudán durante la conferencia y su compromiso de trabajar para cancelar la deuda del país y mejorar la economía sudanesa.

El Sudán reitera que está cooperando plenamente con la UNITAMS para lograr los cuatro objetivos estratégicos de la Misión, establecidos en la resolución 2524 (2020). Esos objetivos incluyen ayudar en la transición política y el avance hacia la gobernanza democrática y la protección y la promoción de los derechos humanos; prestar asistencia técnica en los procesos de preparación electoral y de redacción de la Constitución; ayudar a establecer y consolidar una paz general y movilizar la asistencia económica y para el desarrollo a fin de alcanzar esos objetivos, de conformidad con el principio de titularidad nacional sudanesa en la labor de la Misión. Además, hacemos hincapié en que estamos cooperando plenamente con la Secretaría de las Naciones Unidas para garantizar una retirada y una liquidación ordenadas y seguras de la UNITAMS.